

CHURCHRIGHT

Enseñando la iglesia

Orando en el Nombre de Jesús

Más allá de la retórica y los eslóganes, una iglesia centrada en Cristo es el objetivo fundamental y la búsqueda apasionada de nuestra comunidad (Colosios 3:23; Filipenses 2:15-16). Durante casi tres décadas, nuestro anhelo ha sido una iglesia centrada en Cristo que marque nuestra unidad (Colosios 3:14), defina nuestra visión, dé forma a nuestro presente (Efesios 2:20) y que nuestra futuro (Apocalipsis 1:7).

Pero, ¿cómo podemos, individualmente y como iglesia de Dios, asegurar y continuar en esta santa búsqueda? ¿Caminamos en Jesús y seguimos Su plan? ¡Si, y mucho! Especificamente, consideremos cómo Jesús nos enseña a orar. Cuando oramos, nuestra norma debe ser orar al Padre en el nombre de Jesús. Aunque ninguna oración dirigida a Jesús es una mala oración y, en ocasiones, es totalmente apropiada (Hechos 7:59), el patrón normativo que Jesús nos dio revota este orden: "Cuando oréis, decid: Padre nuestro..." (Lucas 11:2, RVR-1960).

Este llamado a orar al Padre en el nombre de Jesús no es un paso hacia el legalismo. Más bien, enfatizar la mediación de Cristo en la oración nos revela y nos recuerda algo glorioso y, a su vez, libera una pasión renovada tanto por la vida centrada en Cristo como por la iglesia.

Recordar que oramos al Padre en el nombre de Jesús porque, sin Cristo, no tenemos derecho, ni acceso, ni capacidad para presentarnos ante Dios (Juan 14:6). Pero al orar de esta manera, al recibir a Cristo como nuestro gran Sumo Sacerdote y Único Mediador (1 Timoteo 2:5), glorificamos a Jesús y al Padre.

Lejos de restar importancia a Cristo, orar en Su nombre al Padre hace todo lo contrario. Cuando la iglesia ora de esta manera, se produce un efecto increíble: 1) Se enciende la pasión por nuestro gran Sumo Sacerdote al comprender, por fe, que tenemos acceso a Aquel que es santo solo a través de Cristo. 2) La unidad se pone claramente de relieve al comprender que cada uno de nosotros entra en la presencia de Dios de la misma manera - solo en Cristo. 3) A medida que entramos continuamente en comunión con Aquel que es eterno - solo por medio de Cristo - nuestro presente y nuestro futuro quedan indisolublemente unificados a Jesús.

Si, iglesia, hacemos bien en recordar que este glorioso orden en la oración se relaciona plenamente con nuestro anhelo de ser una iglesia centrada en Cristo.

En Su Nombre,
Greg L'Heureux, Presidente de la CC



Política Sobre la IA

En nuestra sociedad que depende en gran medida de la tecnología, BAP reconoce la necesidad de contar con una política sobre el uso de la inteligencia artificial en nuestras publicaciones. Puede consultar esta política en baptistonline.org (Acerca De/Escriba Para Nosotros).